

USO DE IA: DECIDIR EL FUTURO QUE QUEREMOS

Las herramientas de inteligencia artificial (IA) se están incorporando rápidamente en los sistemas educativos, ofreciendo grandes oportunidades para fortalecer el aprendizaje, pero también riesgos por su uso sin marcos normativos que protejan a docentes y estudiantes. Stefania Giannini, Subdirectora General de Educación de la UNESCO, analiza las implicaciones de la IA en la educación y la necesidad de un enfoque centrado en el ser humano.

¿Cómo las instituciones educativas del mundo utilizan la IA?

Docentes y estudiantes utilizan la IA para diversas tareas como crear, escribir o programar, aprovechando sus ventajas para explorar y acceder rápidamente a información. Aunque permite personalizar el aprendizaje, la educación sigue siendo un proceso colectivo y social que fomenta la convivencia. Por eso, el principio es “dirigir la tecnología para que no sea ella quien nos dirija”, manteniendo una actitud abierta a la innovación y preparados para el futuro.

¿Se siente usted más optimista o pesimista sobre el impacto que tendrá la IA en la educación?

Aunque la tecnología no es neutral, las decisiones siguen siendo responsabilidad humana. Podemos elegir el futuro que queremos, transformando nuestra relación con la naturaleza, la tecnología y los demás. Frente a la IA, debemos equilibrar su potencial innovador con la ética, la seguridad y la inclusión, priorizando siempre una educación centrada en lo humano. En síntesis, se trata de hallar un equilibrio entre el entusiasmo ciego y la inacción total.

¿Cómo se está preparando a las nuevas generaciones de cara al futuro?

Un objetivo fundamental de la educación es ayudar a los jóvenes a tener conocimientos, conciencia y, en consecuencia, comportamientos que les permitan vivir en armonía entre sí, con el planeta y con la tecnología. La consecución de estos objetivos requiere orientación e instrucción humanas, algo que la tecnología puede ayudar a que se lleve a cabo de manera más eficaz.

La mejor manera de conseguirlo es utilizar la IA como herramienta para complementar, y no para sustituir, los elementos humanos de la enseñanza. Los buenos docentes y mentores humanos desempeñan un poderoso papel a la hora de ayudar a los educandos a descubrir sus puntos fuertes a nivel personal y a desarrollar su potencial. Proporciona orientación y apoyo sensibles a cada alumno y que prestan atención a las particularidades de los contextos en que cada alumno aprende y vive.





De cara al futuro, necesitamos enfoques equilibrados en los que la IA apoye los procesos educativos, al mismo tiempo que mantenga a los seres humanos al mando.

La normativa sobre IA que está tomando forma en la Unión Europea representa un comienzo prometedor para regular el uso de la IA, también en el sector educativo. Estas regulaciones son un paso adelante con miras a maximizar las oportunidades y a minimizar los desafíos y peligros que plantean las tecnologías de IA, al tiempo que la ley de la UE sienta las bases para normativas de IA más específicas para cada sector, que son claramente pertinentes en el ámbito de la educación. Observamos que la UE ha clasificado de manera acertada la educación como un ámbito de “alto riesgo” de la IA.

ÉTICA DIGITAL

Son los principios y normas morales que orientan el comportamiento de las personas y organizaciones en el entorno digital, buscando un uso responsable, equitativo y seguro de la tecnología.

PRINCIPIOS DE LA ÉTICA DIGITAL

- **Transparencia:** el uso de la información debe ser comprensible sin sesgos, especialmente en sistemas de inteligencia artificial.
- **Privacidad:** proteger la información personal, evitando uso indebido o difusión sin consentimiento.
- **Equidad y justicia:** Garantizar que la tecnología beneficie a todos por igual.
- **No maleficencia:** evitar el acoso digital o la difusión de desinformación.
- **Responsabilidad:** Asumir las consecuencias de las acciones digitales.

